

EL CASTELLANO

CON CENSURA ECLESIASTICA

Punto de suscripción y venta.

Toledo.—D. Elías Galán, Comercio, 52.

Anuncios económicos.

Se publica los sábados.

Redacción y Administración:

Núñez de Arce, 7, 2.º, deha.

Suscripción.

Un año.....	8,00 pesetas.
Número suelto.....	0,10
Idem atrasado.....	0,16

Pago adelantado.

EL PERIODISMO Y LOS GARBANZOS

Si el filósofo decía con gracejo inimitable que eran dichosos los paganos antiguos porque adorando a las cebollas y lechugas hasta en los huertos les nacían dioses, dichos dioses deben ser los periodistas de nuestros días, paganos modernos que fieles devotos del puchero, le dedican cuanto hay en ellos de más noble y más hermoso.

Por comer sacrificios sus ideas, sus sentimientos y escriben engañando al público, bajo la presión de un director, capataz obligado de una empresa mercantil, que busca el *perro chico* a todo trance.

Triste cosa es que las rotativas, último grado del adelanto mecánico, no se muevan sin estrujar el honor, la dignidad, la conciencia de escritores asalarados, último grado de la degradación moral.

Podrán hacer negocio; el lubricante es horrible; máquitas que se alimentan de tumoralidad, produce la peor de las muertes, la del alma.

La mayor parte de los periódicos viven de los malos negocios. *Haga Ud. campaña en este sentido, ahí va tanto*, y el rotativo publica artículos, telegramas, informaciones falsas para hacer opinión, farsa ésta y la lleva por donde quiere.

Mientras tanto, el escritor esclavo, que siempre había al pueblo de libertad, no le tiene para decir lo que piensa, ha de escribir lo que con venga para que gane la empresa y nada más.

Dime de lo que presumes y te diré lo que no tienes, enseña un adejo. Los escritores liberales tienen menos libertad que los esclavos de los *barroques*, por eso piden con tanta fuerza la *libertad de pensamiento*, sin comprender que no le dan las leyes, sino la dignidad, el valor moral que a ellos les falta. Por eso gritan pidiendo la libertad de cultos, para poder adorar a los garbanzos sin que la sociedad se lo eche en cara.

La opinión sesenta se cansó de tanta impudencia y devergüenza; la falta de poder en la prensa ha llegado a lo inconcebible, y como al que se rie de la higiene la medicina le hace llorar, la prensa católica ha venido a purificar esa atmosfera de muerte, producida por la explotación de las ideas al servicio de los crimenes sociales, que el Código penal no castiga todavía.

El único contraveneno del error es la verdad; amarga medicina, pero la única que cura todos los males sociales.

Y la verdad es, que *donde está Cristo, allí está la libertad*; para ser libres hay que ser *ortodoxos*; para que la libertad esté a todas partes y en todas las cosas, hay que resaltar todas las cosas en Cristo.

Tal es la misión del periodista católico. De esa restauración ha de salir la libertad, hasta para los periodistas que, atados con cadenas económicas a la máquina del rotativo, deforman su contextura intelectual y moral para ganar de comer, como esos pobres degenerados que exhiben en los circos sus cuerpos deformados por la crueldad y la avaricia.

La ciencia médica protesta de tales fenómenos. La ciencia moral los abomina.

La ciencia periodística católica da libertad e independencia a esos escritores débiles, decadentes y degenerados, a esos *fenómenos* que nos enseñan los rotativos por un *perro chico* en la feria de la prensa, en el mercado de las ideas.

Felipe Thau.

De Fernando Póo.

D. Federico Rabola ha recibido una carta de Fernando Póo, firmada por el Secretario de la Cámara agrícola de la misma y que publica la revista *Mercurio*, de Barcelona. Contiene datos interesantes, de los que entresacamos los siguientes:

«Abandonados los plantadores de la isla a sus propias fuerzas, cayeron en las garras de la usura, y lo mismo que les ocurre a los majicanos de Soconusco y a los guatemaltecos, que ven hoy como los alemanes se llevan a Hamburgo sus cosechas íntegramente de café, así ocurrirá a los españoles que ven con el momento

en que la usura de algunos acaparadores de cacao les obligará a tomar determinaciones funestas, si el Gobierno sigue sin atender sus justas reclamaciones arancelarias.

«Tenemos comunicaciones con Europa cuatro veces al mes, gracias a los barcos portugueses, alemanes é ingleses y una «bimensual» con España por el vapor «San Francisco», de la Compañía Trasatlántica.

«Los barcos ingleses y alemanes siempre vienen con carga para estas posesiones y se llevan, en mayor ó menor cantidad, aceite de palma, caucho, copras, piassava, cacao del Muni (de la región de Bata y Elobey), almendra de palma, habas de calabar, palo rojo, roñales de ébano y miles y miles de tozas de bokumen, tan preciado en la ebanistería, que muchos de los muebles de lujo importados en España desde Hamburgo y Liverpool están fabricados con maderas de nuestras posesiones africanas donde la fiebre de los madereros ingleses y alemanes ha encontrado un filón, que al paso que van en explotación, la región de los ríos Aye y Uidote será la Mancha africana, sin que se ocupen nuestras Autoridades de los tremendos perjuicios que nos causa esa devastación, que dentro de poco hará innavigables esos ríos por el inmenso número de tozas ahogadas, varadas en las orillas y obstruyendo los cauces.

«El café, que está reconocido por su calidad como superior, y del que se exportó a España en 1899 102.419 kilos, bajó a 6.813 kilos en 1905, apenas llega a 3.000 en 1906.

«El cacao que exportamos en 1904 pasó de 2.000.000 de kilos, y en los años siguientes se perdieron 229.525, según puede apreciarse por la adjunta estadística, pérdida que se debe atribuir a la falta de brazos, habiéndolos a miles en Bata.

«¿Qué causas son las que influyen en estos descensos?

«No es el suelo cuya potencia y fertilidad es grande; ni es el cansancio de los plantadores.

«La causa estriba en el problema económico y arancelario.

«La pimienta negra (*pipér, niger L.*) de la que podríamos exportar 15.000 kilos anuales, sólo con recoger la que espontáneamente producen los bosques, hemos de abandonarla ó renunciar a enviarla a Barcelona.

«Los derechos de Arancel nos la hacen pagar como producto extranjero.

«La cola que se exporta a Calabar, Lagos y Sierra Leona, en pequeñas partidas, recogida, naturalmente, sin cultivo de los bosques, no podemos enviarla por la misma razón. Los ingleses se la llevan gratis.

«El aceite de palma se cotiza hoy en Barcelona, según los datos del Suplemento comercial de *Mercurio*, lo mismo que hace dos años, y a precios que no están en relación con los que nos envían de Londres.

«El abacá nos ofrecen los americanos del Norte y las casas de Liverpool y Londres, la compra de toda la cosecha a precios más altos que el superior de Manila; hoy apenas se exporta, más para el año 1910 las grandes plantaciones de este textil que se están llevando a cabo en Fernando Póo y Bata, empezarán a producir en cantidad, y los americanos están alerta, como lo prueban las ofertas de Nueva York.

«El tabaco se ensaya en modesta escala, en espera de que en calidad, vencidas las dificultades que se presentan, podrá competir con sus similares extranjeros.»

«La goma ó caucho empezará a recogerse de cultivo el próximo año; las plantaciones aumentan cada día; mas la Península no será mercado para nosotros, y como la de nuestros territorios de Bata y Elobey, se la llevarán Alemania é Inglaterra, a cambio de sus productos y manufacturas.»

Y continúa el Sr. D. Vicente Barrantes, Secretario de la Cámara Agrícola y firmante de la carta, enumerando las penalidades de todo género con que tienen que luchar en Fernando Póo el puñado de españoles allí establecidos, estrechándose contra las estúpidas trabas oficiales de la España burocrática, contra la ignorancia y desconocimiento que se tiene en altas esferas de lo que es la isla y citando el hecho de que *West Africa* hace giros anuales por más de 50.000 libras esterlinas, sin que ningún Ban-

co español se haya nunca ocupado de que existe un comercio en Fernando Póo.

Termina diciendo que cuando el Banco inglés del Africa Occidental haya levantado el magnífico edificio que proyecta, cuando ya la isla tenga la mayoría de sus fincas en manos de caras inglesas y alemanas y cuando todos los indígenas hablen inglés ó alemán, no les quedará a los colonos españoles más recurso que emigrar al extranjero.

Y ese día ya quedará en Fernando Póo de español más que la bandera que flota al viento en Santa Isabel, que arrancará para siempre la primer tempestad que se produzca en el Atlántico.

CONCURSO A CURATOS

SEGUNDA PROVISIÓN

En nuestro deseo de complacer a nuestros lectores, hemos reunido algunos datos relativos a la segunda provisión, y de las noticias particulares y rumores diversos, hemos logrado formar la siguiente lista, sin perjuicio de rectificar si nuestros informes no fueran exactos:

Auñón, Sr. Corralo.—Alcabón, Sr. Nieto.—Cenitena, Sr. Alía y López.—Cerralbos, D. Mateo Maderal.—Cotillas, Sr. González Amores.—Eche de la Sierra, D. Bartolomé F. Cabrera.—Huecas, Sr. Luque.—Huescar, D. Francisco Martínez Garrido.—Huerta de Valdecarábanos, Sr. García y Díaz Alejo. La Guardia, D. Angel Minaya.—La Mina, Sr. Sánchez Romo.—La Mierla, Sr. Sánchez Viezma.—Lomitelcar, D. Odón Díaz Burgos.—Ma'agulla, Sr. Sánchez Céspedes.—Majadaelroy, Sr. Peña y Fernández.—Marchanalo, Sr. Saucedo.—Mazuecos, señor Cadiel.—Mejorada, D. Blas Gutiérrez.—Monasterio, Sr. Martínez Ballesteros.—Moratilla de los Meleros, Sr. Navalpotro.—Olivar (El), Sr. Peiró y Peiró.—Petalba, D. Gabino Duro.—Pioz, Sr. Mayo y Machuca. Quer, D. Angel García de Blas.—Quero, D. Julián Humanes.—San Pablo de los Montes, Sr. Leblie.—Sayatón, D. Francisco Molina.—Valdecaballeros, señor Arias Calderón.—Villafianza de los Caballeros, Sr. Cepero y Valdeita.—Villaminaya, D. Bernabé Ibáñez.—Villacañas, D. Antonio Gómez Triaserra.—Villanueva de Bogas, Sr. Castañada.—Villaverde, don Dimas García.—Villarrubia de Santiago, D. José Parra y Parra.—Viso (El), D. Venancio Cortés.—Yuncos, D. Guillermo Robles.—Yunquera, D. Rafael Ceuteara.

La en buenhora a los señores favorecidos. Es creencia general que, poseionados los señores agraciados con curatos, se anunciará tercera provisión.

A MI VIRGEN

I

Era un niño: de mi madre los brazos amorosos
Escuchaba emblesado la dulcísima canción
Encantadora que flota de sus labios carifosos
Alegrando con sus notas mi inocente corazón...
Me narraba las leyendas de poetas y juglares,
Las historias de los Santos que hoy habitan la mansión
Sacrosanta de los cielos, y sus cuentos y cantares
A mi espíritu llenaban de sublime admiración...

Entre besos, y sentado con amor en sus rodillas,
Me pintaba la hermosura, la belleza singular
De una Virgen, que era centro de las grandes mara-
[villas]

Que en humana criatura Dios pudiera compendiar.
Me decía que esa Virgen era Madre, la más buena,
De los hombres que la quieren y la invocan sin cesar;
Mujer viva y enlodada de pureza y gracia llena,
Y su nombre bendecido me enseñaba a pronunciar.

Y aquel nombre que constante resonaba en mis oídos
Le aprendí, y en mi cerebro tan grabado se quedó,
Que en mi ser está siempre, como siempre están
[suídos]

Nuestro cuerpo con el alma que el Señor nos concedió.
Y viviendo en los profundos, hondos senos de mi
[mente]
El *¡María!* dulce y tierno que mi madre me enseñó,

Cruzaré por esta vida y su luz resplandeciente
Me guiará a la patria santa que mi Dios me destinó...

II

Virgen bella y soñadora que en el Prado colocaste
Tu alto trono de te asientas seductora y divina,
Para ser gozo y ventura del pueblo que cobijaste
Bajo el palio primoroso de tu amparo maternal;
Virgen pura, que eres Reina de mi amada Talavera
Que en Ti puse sus anhelos porque en Ti vió su ideal,
Y que ciega de entusiasmo te bendice y te venera,
Y te dice eres su Madre, su Patrona celestial;

Tú lo sabes, Virgen mía, que te quise desde niño.
Desde el día en que mi madre me conujo con fervor
A los pies de tus altares, y me dijo con cariño,
Que mirase la hermosura de tu rostro encantador...
Yo miré tu faz divina, y al hallarla tan graciosa
Sentí indecible alegría, sentí infinito dulzor;
Me dijeron te besara, y mi boca candorosa
En la fimbria de tu manto dejó el beso de mi amor.

Y aquel beso, el más ardiente y el más grande de
[mi vida],
Que cuando ahora le recuerdo siento espasmo de placer,
Fue el principio, la alborada oriente y bendecida
Del amor que, resguardado, para Ti llevo en mi ser.
Y aquel beso fue la chispa, fue la llama abrasadora
Que en mi corazón alzara el incendio del querer,
Fue el perfume delicioso, fue la esencia embriagadora
Que a mi espíritu dió fuerzas, y a mi mente dió poder.

III

En el seno grande, inmenso é infinito de mi alma,
Con latidos de mi pecho, mi querer te hizo un altar
Donde tu Imagen se eleva, como se eleva la palma
En la campiña de Cadeso del otra la va a besar.
Allí Tú reinas y mandas, y siendo la emperadora
Sus tributos y homenajes humildes te van a dar,
Mi altanero pensamiento, la luz de su idea creadora
Y mi corazón de fuego, su violento palpitar.

Allí habitas, allí moras, para ser la Madre amante
Que en el piélagó sombrío y engañoso del vivir,
Me conduce de la mano sin dejarme ni un instante,
Siendo el faro que alijo lejos ven mis ojos recluir...
Y por esa luz guiado que contemplo en lontananza,
Que me augura un peregrino deslumbrante portento,
Voy bogando en mi barquilla, y me anima la esperanza
Que tus edicias promesas hicieronme concebir.

Vive Virgen en el trono que en mi alma he levantado
[ado]

Con suspiros y latidos de tu Imagen coloqué;
Mora allí para que siempre con tu manto resguardado
No se manche el amor puro que de niño te entregué.
Vive en él para que seas la divina guardadora
Que defiende valerosa los tesoros de mi fe,
Contra aquellos que pretenden con palabra engañadora
Arrancarme de mi pecho esa flor que en él planté.

IV

Virgen mía, Virgen mía, de mi pueblo Reina bella
Que sobre él viertes los dones de tu amante corazón;
Azucena de un Prado, de su cielo hermosa estrella
Que derramas en su pecho tu fulgente radiación;
Talavera te idolatra con la fe más grande y pura
Y de su glorioso escudo Tú eres el rico blasón,
Y eres vida de su vida, la dicha de su ventura,
Su esperanza, su consuelo, su dulcísima y su ilusión.

Y este pueblo que te adora con los ardores de un
[hijo],
Que tu Imagen sacrosanta no se harta de venerar
Y que siempre su amoroso pensamiento tiene fijo
En el centro misterioso y atrayente de tu altar.
Mira en Ti el bálsamo divino que es el remedio de sus
[males],

Mira en Ti el pensil risueño de su dulce bienestar,
Y en Ti encuentra á todas horas las caricias virginales
De la madre más elemental que en su vida pudo hallar.

Y Tú, Madre compasiva, Virgen misericordiosa,
Que eres fuente de la gracia, manantial de rico amor,
En sus almas vas vertiendo de la esencia milagrosa
Que en tu pecho guardas pía para el pobre pecador.
Y por eso Virgen pura, cuando gimbo dolerido
Bajo el yugo pasoroso, triste y fuerte del dolor,
A Ti acude y estasiado á tus plantas es rendido
Y te pide y te explica tu amparo consolador...